

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Badajoz, al mes, ptas. 0 50
Fuera, trimestre. 1 50
Extranjero, al año. 8 00
Número atrasado. 0 25
Anuncios y comunicados á precios convencionales

Pago anticipado.

ADMINISTRACIÓN

Viuda y Sobrino de Vicente T. Pérez.

DROGUERÍA.

PLAZA DE LA CONSTITUCION
NUM. 9.

La Lid Católica

ADVERTENCIAS

Se publica los días 5,
10, 15, 20, 25 y 30 de
cada mes.

Los artículos que se publican en esta revista son de propiedad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN Y BALDÓ

No se ha de agrandar á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la honestidad, contra la religión. — (San Juan de Toledo). El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria. — (León XIII). Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo. — (San Jerónimo).

Un embrollo suficiente

Y

UNA RÉPLICA INEFICAZ (1)

III.

Queda demostrado con las mismas palabras del *Nuevo Diario*, que el suicida, de quien nos habló en Febrero, careció de gracia suficiente en el sentido tomista, toda vez que *no pudo* sobrellevar la pesada carga de terribles «desgracias.» Por lo mismo, queda demostrado igualmente, que la apelación á los tomistas fué un recurso para salir del mal paso, y como no han dado juego estos señores, el *Diario* va estando cada día en peor lugar, mientras no confiese, con ingenuidad que le honraría, tener nosotros razón en todo cuanto dijimos al calificar sus *incalificables* frases.

Pero quedan algunos cabos sueltos, que nos conviene atar para mayor seguridad del *Diario*, y también para que la verdad ocupe el lugar que de derecho le corresponde.

Es el primero, el relativo á la exposición que de la doctrina tomista en orden á la gracia suficiente hizo el nuevo articulista del *Diario*, cuando quiso ponerla por pantalla de las heregias de aquél periódico. Porque es lo cierto que, queriendo ó sin querer, salen muy mal parados los tomistas de la mano del autor del artículo *Eficaz y suficiente*; y no está bien que paguen justos por pecadores.

Negamos la consecuencia en un silogismo puesto por el autor de *Eficaz y suficiente*, y copiando luego otras palabras que siguen en el mismo artículo, añadimos que quien las escribió «ó no entendía la teoría tomista de la gracia ó abusaba de sus conocimientos para desorientar á los lectores.» Claro está que no creemos en el abuso consciente, sino que afirmamos y sostenemos en obsequio al buen nombre del autor, que ó no entiende bien el sistema tomista, ó no se explicó bien, efecto quizá de la precipitación con que se escriben los artículos de periódico.

Sin embargo, la cosa es demasiado grave para dejarla y no hablar de ella. Como que en vez de la teoría de la escuela de Santo Tomás, está palpitando en todo el artículo *Eficaz y suficiente* la teoría de Jansenio, que está condenada como herética, según sabrá perfectamente el articulista del *Nuevo Diario*.

La consecuencia que negamos en el artículo anterior se haya concebida en estos términos: «Luego dentro de la doctrina católica, puede decirse que Dios dá ó no dá, según el beneplácito de su voluntad, lo suficiente para obrar, aunque no quepa el decir que Dios dá ó no dá lo suficiente para poder obrar.» Esta proposición, mirada en sí misma y en su primera parte, es una proposición jansenista; mirada en relación con los antecedentes de que pretende deducirla el colega, es una consecuencia falsa, esto es, que no se deduce de ellos, y por eso la negamos. Las proposiciones mayor y menor de aquel silogismo eran: «Según la doctrina tomista la gracia suficiente dá el poder obrar, más no dá el obrar, es así que la doctrina tomista está aceptada por la Iglesia como sana.»

En el antecedente se pone la doctrina tomista, en la consecuencia la janseniana, por eso no resulta. Lo mismo ocurre en el párrafo inmediato, que ya

trascribimos en el artículo precedente, con el *poder obrar* y con el *de hecho obrar*; sea esto por defecto del consentimiento humano, como explican los congruistas, sea efecto de ineficacia de la gracia como explican los tomistas. Sin darse cuenta de ello, el autor hace un transeúto de la teoría tomista á la janseniana, y aún á la de Calvino, de quien la aprendió Jansenio. Porque es una verdad de fé admitida, como no puede menos, por tomistas y congruistas, que cuando el hombre obra el mal ó deja de hacer el bien á que está obligado, jamás es por defecto de gracia suficiente, siempre por defecto de consentimiento y cooperación á la gracia; mientras que nuestro articulista hace decir á los discípulos de Santo Tomás que el hombre obra mal por efecto de la ineficacia de la gracia, como dice Jansenio.

Hállase la diferencia entre ambas escuelas, en que los congruistas dicen que la gracia suficiente y la gracia eficaz son de la misma naturaleza, aunque diferentes accidentalmente por la razón de la oportunidad ó congruencia con que se dá, al decir del P. Suarez, ó sin esta oportunidad que no admitía el P. Molina.

Los tomistas afirman, por el contrario, que la gracia eficaz es de distinta naturaleza que la suficiente; como que aquella dá el obrar y esta el poder obrar, considerando dos entidades distintas la potencia y su acto, que han de existir dos causas igualmente distintas.

Según esto, los congruistas explican así los efectos de la gracia: Dios concede á dos sujetos gracias suficientes; uno de ellos coopera y otro nó; en el primero la gracia pasa á ser eficaz, en el segundo se queda en suficiente. Los tomistas dicen: Dios concede á dos sujetos gracias suficientes que les dan el poder, la potencia para obrar; el uno coopera y recibe entonces el acto, es decir la gracia eficaz que le dá el acto, y obra; el otro no coopera ó no consiente y en consecuencia no recibe la segunda gracia, que le dá el acto, esto es, la eficaz, y no obra. De modo que el no obrar procede siempre de la falta de consentimiento humano, nunca del defecto de la gracia divina, conforme á las dos escuelas, aunque estén divergentes en el procedimiento ó proceso que sigue Dios en orden á la colación de la gracia; siendo bastante una sola para los congruistas, y exigiendo dos distintas los tomistas.

Por eso vemos, con pena, en el artículo *Eficaz y suficiente* campear la gracia parva de Jansenio, que dá lo suficiente para poder obrar, pero no lo suficiente para obrar, como dice el autor de ese nefando artículo, sin darse cuenta, lo repetimos, de lo que hace, y solo por sacar adelante las blasfemias anteriores del *Nuevo Diario de Badajoz*.

Otras muchas cosas se nos ocurren para esclarecer la gracia suficiente en el sentido tomista y en el herético de Jansenio; pero reputamos bastante lo escrito para vindicar la escuela tomista, cuya doctrina tan mal ha entendido el *Nuevo Diario*, que llegó á confundirla con la del Obispo de Iprés.

Resumiendo lo dicho, tenemos:

Que el artículo *Eficaz y suficiente* es un embrollo;

Que no resuelve la cuestión á favor del *Nuevo Diario* sino que la empeora;

Que permanece en pié cuanto afirmamos en nuestro IV «Sobre Arenas» cuando le acusamos de *remachar el clavo*, y en nuestro número 124, la primera vez que hablamos del asunto;

Que la sustitución de la gracia eficaz por la suficiente fué un paralogismo, ya que no le llamemos sofisma;

Que de nada le sirvió al *Diario* acudir

á los tomistas, porque le dieron con la puerta en las narices;

Que aun cuando le pudiera servir el *posse tomistico*, lo inutilizó de antemano con aquel *no pudiendo* del primer artículo;

Y por último, que está obligado el colega, ahora mucho más que antes, á retractarse de lo dicho en el primer artículo, en el segundo y en el tercero.

¿Lo hará? Allá veredes, como dijo Agrajis.

Sin resultados prácticos

Siempre fué el buen ejemplo imán poderoso de irresistible fuerza, para mover y atraer á la imitación de sus actos, llenos de bondad y encanto, á quienes en disidencia inexplicable con el bien, fijaron, siquiera una vez su mente en la diferencia que hay entre el hombre probo y el perdido, entre la virtud y el vicio.

La probidad, la rectitud y la justicia, inspiradas por la religión y sostenidas por el constante estímulo de su eterna recompensa, tendiendo á su más ámplio desarrollo por las dulces satisfacciones que con frecuencia, no siempre, las acompañan, como premio anticipado, suelen admirarse en determinados sujetos, conocidos por indiferentes y tal vez recalcitantes.

Mas hay que advertir en estos verdaderos fenómenos ante la moral, que á lo mejor dan un petardo, ¡y qué chascos!

Es que sin religión, sin la fé del cristianismo, la virtud, sea cual fuere, no tiene firmeza, no reviste solidez, y al más ligero viento cae por tierra aquello que parecía tenía relación alguna con el elemento divino, esto es, la gracia.

Bien claro se vé que sin la sábia del tronco, Jesucristo, las ramas echarán hoja: llenas de verdor pero no fruto. Si el corazón no vive del elemento restaurador, late, pero no siente; se mueve, pero pasivo; admira lo bello y lo grande, pero se estaciona; quiere lo bueno, pero sin eficacia; en una palabra, un hombre sin la fé de Cristo es para el bien en toda su extensión un confinado, cuyas pesadas cadenas le tienen sin libertad bastante para moverse.

De aquí el que, aun los hombres encañados en el fango de los vicios y errores, no puedan cerrar sus ojos ante el brillo deslumbrante de la influencia religiosa para el bien y felicidad verdadera.

Y así hacen de los principios católicos las más encomiásticas alabanzas, ponderando el bien regenerador que siempre han producido allí donde se les ha levantado un altar, y civilizados los pueblos con sus luces celestiales, los han acatado guardando amorosamente sus salvadoras enseñanzas.

Ved, lectores de mi alma, por qué reconociendo los hombres de Estado que fuera del catolicismo no hay orden, ni ilustración, ni temor á Dios, ni respeto á las leyes, ni obediencia á la autoridad, deducen por una lógica firme, aunque muy triste, hoy muy particularmente, que sin Dios, sin la religión bendita no hay más que la amargura, la confusión y el terror. ¡A buena hora! Y bien.

Vosotros, filósofos del siglo; escritores impíos y positivistas, que habeis hecho un terrible destrozo en la moral que engendra el orden armónico de la sociedad; vosotros novelistas falsificadores de la verdad cristiana; vosotros historiadores mentirosos que llevais los sucesos de los tiempos con su respectiva política nacional al terreno de vuestros egoísmos é intereses temporales, maleando un día y otro la inteligencia y el corazón de los que aspiran al conocimiento de la ver-

dad científica; vosotros que al fin dais hoy á la religión su puesto de honor en beneficio de la conciencia humana, tan extraviada, que en su locura sólo produce *incendio y explosión* acá y acullá, ¿por qué de una vez, con eficacia, como qu'en ya vé clara la verdad antes negada ó disimulada y hoy públicamente confesada, no os poneis bajo su sombra apacible, condenando con desenfado, sin reticencias, sin consideraciones, culpables vuestro pasado, vuestros escritos, que es deber de todo corazón honrado y propio del que sabe el inestimable mérito y valor de la humildad ante Dios que ha de juzgar vuestras conciencias?

¿Por qué no entonais el *confiteor* para resarcir, con nueve letras nada más, los daños inmensos que con vuestros libros, folletos y artículos periodísticos habeis ocasionado al mundo civilizado por esa religión que habeis desnaturalizado y duramente combatido y hoy reconocéis su grandeza y poderío? *Mentita est iniquitas sibi.*

¿Qué es esto? ¿Os falta valor ante la verdad para prosternaros á sus pies, cual otro Agustín y Pablo, ó como el antes furibundo masón Táxil.

Si reconocéis, si admiráis en la Religión una influencia superior á toda ley y castigo para contener á los hombres en la senda del crimen y volver virtuoso á los depravados, claro es que tiene en sí condiciones tales y un carácter sobrehumano, divino y celestial, y siendo así, ¿cómo no os rendir ante una santidad que brilla como la luz del mediodía?

¿Qué os detiene? ¿Qué temeis?

No ignorais que sin reparar los daños que el hombre ocasiona por su voluntad á su prójimo no entrará en el cielo, como no se salvará quien de cualquier modo se aprovecha á sabiendas de lo ajeno, y pudiendo no restituye, doctrina católica de un Santo Padre, de S. Agustín. Por eso hizo penitencia y con su «Ciudad de Dios», con sus «Confesiones» reparó sus errores maniqueos, y S. Pablo derramó su sangre predicando al Galileo que venció á Juliano, y Leon Táxil escribiendo también sus Confesiones, y el Arcipreste de una de nuestras lindas catedrales abjurando en manos de su obispo sus errores masónicos. Esto pide la sinceridad, resultados prácticos.

Mientras no se humillen así ante la Iglesia, sus confesiones, sus alabanzas, su reconocimiento en honor de la religión es pura palabrería y ningún resultado práctico se verá en quien lea sus palabras, cual si fueran dichas por el más ferviente católico. Obras, obras son amores y no buenas razones. Os conocemos bien, señores míos, poca verdad y sobra de hipocresía. Se acabaron las caretas.

I. J. P.

SUEÑOS

CASTELAR EN ALEJANDRÍA.

Parece sueño pero es una realidad. Hemos visto á D. Emilio Castelar en persona recorrer las calles de la ciudad fundada por Alejandro: le hallamos en el *Serapeum* consultando códices antiguos y extasiándose ante las viñetas de los libros raros, que de todas partes había hecho llevar á aquel centro literario y comercial Tolomeo Filadelfo; después le vimos registrando la biblioteca del puerto, no menos famosa, aunque no tan rica como la anterior. Cerca del mar vimosle acompañado de un personaje con ropa talar y aires de académico con la nariz característica de la raza de Judá; nos dijeron que era el judío. Filón

(1) En el artículo anterior se deslizaron las siguientes erratas, que conviene salvar: «como quien no había nada», por «como quien no hacia nada» y «echar el mochuelo» por «echar el mochuelo»

Otro día paseaba por la orilla del río con un joven simpático y agraciado que también tenía rasgos de asiático del Occidente y que se parecía á una de las figuras llevadas en las procesiones de Viernes Santo. Este era sin duda el Apóstol amado, que hizo una excursión al Egipto para enterarse de cómo andaban por allí los adelantados científicos para con ellos escribir el Evangelio que se le arribuye. En la conversación que tuvo con él D. Emilio, contóle el galileo que su correligionario Filón le había dado á conocer el Logos platónico, y que era éste un hallazgo inapreciable para el principio de su libro, ya compuesto entonces entre los dos hebreos; y llegó á tanto la amabilidad del Apóstol que le-yó al Sr. Castelar—para ver qué le parecía—estas palabras: «*En arge en jo Logos caijo Logos en pros ton zeon cai zeos en jo Logos*», haciendo exclamar al tribuno español en un entusiasta ¡Magnífico!, que alegró no poco al exdesterrado de Patmos.

Conversó otro día D. Emilio con los sacerdotes de Isis, y éstos le manifestaron algunos de los misterios, que nunca decían á los profanos; pero hicieron una excepción con el español, porque de esta tierra eran pocos los que arribaban á aquel puerto y querían que también por acá se conocieran los *simcretismos* alejandrinos. A juzgar por las muecas y contracciones musculares que se notaban en el rostro de aquellos sacerdotes, cualquiera hubiera creído que habían hecho con el orador republicano lo mismo que tiempos atrás hicieron con Herodoto, engañarle como á un chino y llenarle la cabeza de viento. Uno de ellos nos dijo al oído entre grandes risotadas, que le era imposible contener: «¡Qué buen rato hemos pasado con ese!»

Desde las cuevas de Isis se dirigió don Emilio á una pagoda, y allí acabaron de volverle la cabeza al revés, haciéndole creer que estaba en el templo más augusto de la divinidad una y trina, y que en aquella ciudad había una fábrica de religiones, aunque no estaban aún de acuerdo los fabricantes acerca del último modelo; pero que iba la cosa en buen camino, y antes de su regreso á los lares patrios estaría todo perfectamente arreglado.

Satisfecho con esto el Sr. Castelar, vino, y antes que se le borraran las ideas escribió en *El Globo*: «Naturalmente las conquistas de Alejandro abrieron caminos varios á todas las ideas, caminos y misterios no revelados hasta mucho después de la venida de Cristo en el Oriente al alejandrino Evangelio de San Juan escrito indudablemente cuando ya era hora de descubrir la revelación universal. La fundación de Alejandría fué como el foco de la conciencia, donde se encontraron los rayos de la revelación religiosa. El terapeuta egipcio y el esenio judío guardaron todas estas revelaciones en el santuario de los desiertos. Filón escribió una síntesis fulgurante, que se había inspirado en su nacimiento en Judea y su educación en Alejandría, especie de anticipado San Pablo; y así Brahma, Siva, Ormuzd, Jehová, el Verbo helénico, el Espíritu Santo, llegaron á formar la gran síntesis espiritual, sobre cuyas bases debieran reposar todas las civilizaciones modernas...» «En Nicea se habían reunido bajo la espada de los bárbaros, hambrientos de matanzas, los Padres de la Iglesia para completar la idea semita del Eterno Padre con la idea helénica del eterno Verbo...» «La Religión ariana es la Religión de la Trinidad, como la filosofía platónica y alejandrina es la filosofía de la Trinidad», con otras cuantas enormidades, algunas copiadas en artículos anteriores, otras que no se pueden copiar; y aun pedimos perdón á Dios y á nuestros lectores por trasladar aquí frases con sabor tan blasfemo, cual se advierte en la reunión y amalgama de los falsos dioses con el único verdadero y Señor nuestro, estampada pocas líneas antes; porque conviene que sepan los lectores de LA LID cómo escriben ciertos hombres públicos, con fama de sabios y con apodo de cristianos.

(Concluirá.) RAMIRO F. VALBUENA.

A «El Liberal» de Madrid.

En la tercera página de su número del 16 del actual, publica el popular diario, con cuyo nombre formamos el epígrafe de este mal perjeñado artículo, otro que titula «Estamos prevenidos», en el que tilda nada menos que de reaccionarias á las Cámaras españolas, por los discursos y manifestaciones hechas en pró de la Re-

ligión Católica y del Romano Pontífice á consecuencia de los brutales sucesos acaecidos recientemente en Valencia.

Manifiesta nuestro compañero que arrecian hoy los ataques contra las ideas liberales, que defenderá por ello con mayor empeño.

Si el caro colega y los que como él piensan, creen que los hechos liberales de Valencia deben defenderse; si estiman que aquellas salvajadas pueden permitirse y no procurar evitarse; si conceptúa que por clamar contra tales abusos, es necesario salir á su defensa en nombre de la libertad, medrada idea tiene de ella «El Liberal» y sus amigos, y sin saberlo son los que mayor daño le hacen al convertirse en sus paladines.

Contra esas ideas estúpidas y criminales de la libertad para el mal, es verdad que hay que librar la batalla decisiva, porque de continuar adelante, después del anarquismo y la dinamita, del robo y del asesinato, de la coacción y la barbarie, vendrá la destrucción del mundo civilizado y de la humanidad entera, porque eso no es libertad, eso es brigandaje, latrocinio, libertinaje, todo menos aquella santa palabra pronunciada por primera vez por Jesucristo, único maestro de la verdad, que enseñó á los hombres máximas de amor y paz, y cuyo dominio se aseguró por la mansedumbre de sus discípulos y la sangre de sus mártires.

Si el llamar á Garibaldi *grotesco héroe de Mentana* saca de sus casillas á «El Liberal» y le hace decir que «en una Cámara donde se insulta á Garibaldi por liberal, se podría llegar mañana á insultar también á todos los que han luchado aquí por la causa de la libertad», no alcanzamos la perturbación que obscurece el claro criterio del diario madrileño, (y no sería el domingo como él dice, cuando tales frases se pronunciaron, sino, el sábado) y ello no quiere decir se mida por igual raso á todos los que predicán ideas de libertad, que solo á los que por sus actos pueden ser censurados, es á los que la censura llegar puede, y nosotros, enemigos de remover las cenizas de los muertos, dejamos en paz y Dios se la haya concedido al difunto Gatibaldi, á quien la historia imparcial juzgará como á tantos otros deificados y elevados por la voz de las masas inconscientes á la categoría de héroes.

Cuatro pilluelos y desarrapados fueron sin duda los instigadores del motín de Valencia; algunos canallas (que calificativo más suave no merecen) los que movieron las masas, pero aparte de ello, si éstas les respondieron, si secundaron á los fines de aquellos salvajes, fué, no hay que dudarlo, por estar saturados de ideas de odio y animosidad contra todo lo que es representación de la idea católica, única verdaderamente liberal, que no se impone con las armas sino con la predicación y el ejemplo, así es que si aquello es libertad, es preciso hacer ver que miente quien tal sostiene; que los que de ella alardean son ruines tiranuelos, desprovistos de medios para medrar, que hacen al pueblo instrumento de sus ambiciones, de sus odios y de sus venganzas y apetitos desordenados.

Y ya estamos preparados, caro colega; la voz de alarma se dió ya; los hombres de rectas intenciones, los hombres honrados, siempre censurarán, y habrán de unirse contra los que, al grito de ¡viva la libertad! insultan, apedrean, saquean é incendian, que verdaderamente decir podemos con «El Liberal» *unos llevan la fama y otros cardan la lana*, pues los absolutistas, los déspotas y los tiranos, son los que, como las turbas de Valencia, gritando viva la libertad y viva Garibaldi, impiden el ejercicio de derechos respetabilísimos y sagrados, y atacan á sus mismos hermanos.

J. M. DE A.

Peregrinación á Roma.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

Roma 15 de abril de 1894.

Sr. Director de LA LID CATÓLICA:

Mi querido amigo: Confirmando mi anterior en la que le participaba nuestra llegada (1). Paso á reseñar, si

(1) No recibimos esta carta, y cubrimos este detalle con lo que nuestro querido amigo Sr. Morell, compañero de nuestro representante en la peregrinación, Sr. D. Ricardo Garnier, telegrafió á *El Movimiento Católico*.

Dice así: «Roma 15 (15 t.) Han llegado los peregrinos que venían en todos los vapores, incluso los del *Montevideo* y *Esmeralda*.—En Civita Vecchia hubo una procesión desde el desembarcadero hasta la catedral para llevar el Santísimo Sacramento que iba á bordo del vapor *Montevideo*. El Sr. Arzobispo de Valencia la presidía con el Santísimo Sacramento,

que otra cosa no permiten las columnas de LA LID, algo de esta gran romería, honra de España, de esta peregrinación que hace decir á un periódico extranjero, *Kölnische Volkszeitung*:

«Será la peregrinación española la más numerosa que haya llegado hasta ahora á Roma, procedente de fuera de Italia, y su realización honra por igual á la Iglesia y á España, y en especial á los nobilísimos varones que la han proyectado y la están organizando debidamente.

«España, por el hecho de la organización de esta peregrinación numerosísima, merece bien de la Iglesia, de la Santa Sede y de toda la Europa culta, que se descubre con respeto ante el Pontífice de los obreros.»

En el templo augusto de San Pedro, digno de Roma y del mundo, el 15 tuvo lugar el grandioso acto de la beatificación del insigne apóstol evangelizador de la bendita Andalucía, V. P. M. Juan de Avila, gloria y prez del clero español.

No describiré la grandiosidad de la inmensa Basílica, ni la admiración y asombro que nos produjo, ni las innarrables impresiones que llenó nuestras almas la sublime ceremonia que, para dicha nuestra, acabamos de presenciar. El silencio es el lenguaje del hombre, cuando lo que siente excede á la ordinaria intensidad de las impresiones recibidas. La pluma enmudece, cuando se abre al alma esplendidos horizontes á que no alcanzan los sentidos corporales.

Al girar sobre sus roznes las puertas de la iglesia, franqueándonos la entrada, traspasamos en oleadas el ancho y largo peristilo cubierto y cerrado, y penetramos con la imaginación exaltada por inmensas ideas y con el corazón movido por impresiones, tanto más íntimas, cuando que se trataba de colocar en los altares, presentando á la veneración del universo, después del doble testimonio del cielo y de la tierra, á un preclaro varón español, tan digno de ceñir sus sienes con la gloriosa corona de la inmortalidad.

En el fondo de la iglesia, á grande elevación, rodeado de resplandecientes luces, divisamos, cubierto por un velo, el cuadro que representa al Apóstol subiéndolo á los cielos y rodeado su cabeza con esplendente aureola; á los lados del altar, grandes tribunas en semicírculos destinadas á la nobleza, generales de las Ordenes; la guardia pontificia, en torno del santuario; oleadas de humo que exhalan la mirra y el incienso, y millares de fieles, en su mayoría españoles, apiñados bajo aquellas inmensas bóvedas.

Por el ámplio crucero central, llegaron el Celebrante, los Cardenales, Obispos, Canónigos de San Pedro y el clero todo, y el gran Maestro de Ceremonias, desde un tablado, dió lectura al Breve del Santo Padre para beatificación del Venerable Siervo de Dios. Seguidamente el Cardenal celebrante entonó el *Te-Deum*, y en aquel momento solemnísimamente en que se agolpaban á los ojos lágrimas de dicha inefable, una mano invisible descorrió el velo que ocultaba el retrato; el órgano y los instrumentos músicos derramaron torrentes de armonía, que se expandieron en las bóvedas, y la inmensa multitud se apostó de rodillas é inclinó su frente, venerando la Santa Imagen, elevada á los altares desde aquél instante supremo, por el juicio infalible de la Iglesia.

¡Sublimidad incomparable, que nos hizo arrojar involuntario grito, brotado de lo más íntimo del alma!

A las cinco de la tarde visitó S. S. la iglesia de San Pedro, para venerar al Beato. Momento indescriptible, que jamás se borrará de nuestra memoria, aquél en que el anciano Sacerdote Rey, á quien llaman Padre millones y millones de católicos; «el gigante de las Cruzadas intelectuales», como le llama un apologista, el Papa de los obreros y de los soberanos, de los sábios y de los filósofos, apareció radiante de santidad en su silla gestatoria, precedido de la corte romana.

Un momento de indescriptible silencio, rasgo soberano de elocuencia, precedió á su ingreso en el templo. Al aparecer aquella figura severa, majestuosa, imponente, que es el Hombre de Dios, un grito unánime, frenético y ensordecedor, brotado del corazón de más de 20 mil pechos entusiastas, resonó bajo las bóvedas de la augusta metrópoli del Cristianismo. Después... ninguna pluma sería capaz de describir la delirante explosión de vítores y exclamaciones al Papa-Rey, al Papa de los obreros, al Sucesor de San Pedro, al Rey de Reyes, á la Unidad Católica, al Beato Juan de Avila, á España; y Leon XIII, en quien reside la majestad de la soberanía y la majestad del infortunio, como faro luminoso á quien irradia la luz vivificadora del cielo, bendecida con inefable dulzura y profundamente emocionado á aquella inmensa muchedumbre, palpitante de fé, de amor y de entusiasmo; cuyos gritos, repetidos, sonarán por los ámbitos de Europa, como protesta enérgica y valiente contra la nefanda y cobarde usurpación que, al despojar al Papa-Rey de su libertad y derechos, lo deja separado de sus hijos por una tierra para El y para nosotros extranjera.

Roma, 17.

Mi estimado Director: El 16 asistimos á una misa solemne que se celebró en el espacioso templo, digno de ser visitado, de Santa María la Mayor, el que se distingue de los demás templos erigidos en la ciudad eterna en honor de la Reina de los Cielos, por su excelencia y antigüedad.

Presididos por el de Sevilla fueron recibidos por Su Santidad 15 Prelados españoles, quienes le hicieron rico presente y le relataron cómo se había organizando detrás todos los peregrinos, y cantándose luego un *Te-Deum*.—Morell.

do la peregrinación y resultado de la misma. El Papa escuchó con regocijo y dijo sentidas frases que bien pueden y deben llenarnos de justo orgullo.

Después de recibir el Pan de los Angeles de mano de varios Prelados españoles, el día 17 desfiliamos por delante de la tumba del inmortal Pio IX. Ibamos por grupos, rezábamos un rato y dejábamos el lugar á otros. ¡Qué recuerdos se venían á nuestra mente! Aquellos rezos para el inmortal Pontífice de la Inmaculada, de la Infabilidad y del *Syllabus*, fueron protesta muda pero elocuente contra los despojadores del Papa. ¡Qué dicha! A España ha cabido la suerte de ocupar el puesto de honor en las peregrinaciones á la tumba de tan gran Pontífice, en la fiesta de su nacimiento. España forma] en la vanguardia del gran Ejército Católico que se apresta á aclamarlo con el mayor de los entusiasmos en la cripta donde descansan sus restos venerados.

Desde las primeras horas de la mañana del dicho día comenzó la peregrinación á la basílica de San Lorenzo. Después de venerar los cuerpos de San Lorenzo y San Esteban, á millares nos hemos acercado á la Sagrada Mesa, oyendo misa por el Santo Jhéroe del siglo XIX, cuyos restos fueron objeto de ultrajes en Julio de 1881. Sin previa cita, por la tarde acudimos casi todos los romeros á visitar la monumental basílica de San Pablo, verdadera maravilla del arte cristiano; y después se visitó la Iglesia de San Pablo de las Tres Fuentes, constituida en el sitio en que San Pablo fué decapitado. Se conserva la columna sobre la que fué separada la cabeza del Santo, que al caer dió tres saltos en el suelo, surgiendo tres fuentes, que aún manan agua abundante.

En el Vaticano, vasto conjunto de edificios suntuosos que encierran maravillas del arte, nunca bastante admiradas, y las Catacumbas, solar ilustre de la familia cristiana, á todas horas se veían miles de peregrinos que, á fuer de buenos católicos y de españoles, no podemos considerarnos como extranjero en Roma, porque esta es la patria de todos, y muy principalmente de los hijos de España.

Roma, 18.

Muy distinguido amigo mio: Hoy hemos tenido por última vez la gratísima complacencia de admirar por última vez en la insigne Catedral del mundo la magestosa figura del anciano Pontífice que de tal suerte sabe llevar la soberana dignidad de que se halla revestido.

A las 8 de la mañana nos hallábamos congregados en la Basílica de San Pedro más de 8 mil peregrinos españoles ávidos de asistir al inuento Sacrificio que había de celebrar el Santo Padre.

Al hacer su aparición en la Basílica el agosto Padre de tantos millones de Católicos, prodújose un espectáculo de sublimidad incomparable: los peregrinos españoles prorrumpieron en atronadores «vivas» y aclamaciones cuyos ecos no cabiendo en el inmenso templo irían á repercutir en todos los ámbitos del mundo representando el amor, la piedad filial y la Fé robusta de la vieja España. Leon XIII llevado en la silla gestatoria avanzaba lenta y magestuosamente dejando descubrir en su pronta y viva mirada el brillo de su inteligencia y el portentoso vigor de su talento: al par que medía la intensidad de nuestro amor y de nuestro entusiasmo el Gran Sacerdote de Cristo deambulaba por doquier sus bendiciones, incorporándose á veces lleno de emoción profunda.

Al comenzar el santo sacrificio, la solemnidad del acto impuso el mayor silencio á tantos corazones conmovidos y con religiosidad extraordinaria oyeron todos la santa misa celebrada por Leon XIII en la que se advina al Sacerdote en la más alta acepción de la palabra y que lleva hasta el escrupulo la observancia de las Leyes de la Iglesia y de los menores detalles de las ceremonias.

Después el Sto. Padre oyó reverentemente de rodillas otra misa y terminada esta, dió principio la recepción oficial, para la cual se colocó el Pontífice en un trono erigido ante la Tribuna y Cátedra de San Pedro. Seguidamente el Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla Sr. Sanz y Fores pronunció con entonación vigorosa un magnífico discurso de presentación de los peregrinos á S. S. quien lo escuchó con afectuosa atención, consagrándole después breves frases que sentí en el alma no poder escuchar. Monseñor Merry del Val fué el encargado de dar lectura al brillante discurso de contestación: discurso importantísimo llamado á producir honda sensación en nuestra patria vilipendiada por las miserias que nos separan á los católicos, por cuya unión hizo el Papa en su discurso fervientes votos, elogiando á la Ilustre Reina que rige los destinos de España y teniendo grandes esperanzas de que el Rey heredará y practicará las virtudes de nuestros antiguos y grandes Reyes.

Después, nuestro Beatísimo Padre, invocando con extraordinaria magestad y grandeza los auxilios del Señor dió á los peregrinos su bendición Apostólica.

Precedido de su noble cortejo, regresó el Papa al Vaticano acompañado en su tránsito por la gran Basílica de las mismas ovaciones entusiastas y delirantes, dejándonos en el corazón el gran consuelo de haberle visto con nuestros propios ojos.

Los peregrinos nos encontrábamos en San Pedro como si estuviéramos en España al vernos rodeados de glorias españolas como la dulcísima y Seráfica Santa Teresa de Jesús, San José de Calasanz, San Ignacio de Loyola, San Vicente de Paul, Santo Domingo de Guzman, San Juan de Dios, San Pedro Nolasco, cuya losales estatuas contemplábamos allí en los nichos al pié de los pilares en toda la longitud de la gran nave central hasta el ábside y en las tribunas laterales: llevábamos al pecho todos la cruz que hubimos de arrancarnos al pisar esta tierra de Italia, tierra hoy para nosotros enemiga, y á más de las cruces veíanse medallas

Sección religiosa.

SANTORAL.

25 Miércoles.—*Letanias mayores.*— Santos Marcos, Evangelista, Esteban, ob. y m., Aniano y Ermino, obs., y Franca, virgen.
26 Jueves.—Ss. Cicto y Marcelino pp. y mrs., Basileo y Pedro, obs., y mrs., Ricardo, presb., y Exuperancia, vg.

27 Viernes.—Ss. Toribio de Mogrovejo, ob., Antimo, ob. y m., Pedro Armengol, cf., y los BB. Pedro Canisio, S. J. cf., y Zita, vg.
28 Sábado.—Ss. Prudencio, ob. y cf., Pablo de la Cruz, cf. y fund., Vidal y Valeria, mrs., Teodora, vg. y Didimo, m.
29 Domingo.—Ss. Pedro, m., Agapio y Secundino, obs., y mrs., Millán, sold., m, Tertulia y Antonia, vg. y Roberto, ab.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL
PARA EL MES DE ABRIL DE 1894.
(BENDECIDA POR EL PAPA).
EL PROGRESO EN EL CONOCIMIENTO
Y AMOR DE JESUCRISTO.

Oración cotidiana para este mes.
¡Oh Jesús mi! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco

las oraciones, obras y trabajos el presente día, para reparar las ofensas que de os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que nuestra generosidad y fidelidad y la perfección cada vez mayor de nuestras obras, testifiquen que os conocemos y amamos cada vez más.

PROPÓSITO.

Justificarse á menudo en cosas pequeñas por amor de Jesús.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

Á LOS PADRES DE FAMILIA

Todo padre previsor y amante de su familia debe enterarse de las tarifas de LA RESERVA MUTUA DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

Asociación de Seguros sobre la Vida. Una de las más poderosas del mundo.

En esta Asociación pueden asegurarse 1.000 DUROS POR UNOS 25 CÉNTIMOS DE PESETA DIARIOS y POR 5 CÉNTIMOS 1.000 PESETAS.

GARANTÍA, MAS DE 20.000,000 DE PESETAS.

Pídanse tarifas y datos al agente general para Extremadura, D. Julián Romo, S. n. ta Lucía, 6; ó al agente, D. Federico Cortés, Santa Lucía, 29.
En Villanueva de la Serena, D. Anselmo Juan Baldó.

LA INDUSTRIA.

IMPRENTA, LITOGRAFIA Y ENCUADERNACION DE UCEDA HERMANOS.

8, CALLE DE FRANCISCO PIZARRO, 8.

BADAJOS

En este Establecimiento se ha recibido un excelente surtido en libros de Oficios Votivos, Diurnos, Misales, Breviarios, Auxiliar de práctica, Compilación Canónica y Devocionarios, que se expenderán á precios baratísimos.
En las mismas condiciones se hallan de venta elegantes recordatorios y toda clase de estampas religiosas.

ZAPATERÍA DE RUFINO CHISCANO. 14, Plaza de la Constitución, 14. Villanueva de la Serena.

BARBERÍA DE EMILIO MARTIN SIERRA. Osario, 3 (frente á la calle Haba). Villanueva de la Serena.

TINTORERÍA DE Manuel Atalaya. Calle de Sevilla, número 14. Villanueva de la Serena.

FABRICA DE JABONES DE BALDOMERO ROMERO TENA. Villanueva de la Serena. PEDIR PRECIOS.

OBRAS DE DON MANUEL POLO Y PEYROLON. Ptas. Vida de León XIII 3 Viaje á Tierra Santa 2 50 Costumbres populares de la Sierra de Albarracín 2 Solita, ó Amores archiplatónicos 2 50 Bocetos de brocha gorda, cuentos y artículos 1 Páginas edificantes, cuentos y artículos 2 Discursos académicos 2 Quien mal anda, ¿cómo acaba? novela 2 Seis novelas cortas 2 Pepinillos en vinagre 2 Hojas de mi cartera de viajero 2 Se venden en todas las librerías católicas

SOMBRERERÍA DE Francisco Gutiérrez y Pérez. Plaza de la Constitución núm. 6. Villanueva de la Serena.

FÁBRICA DE Baldosines Hidráulicos y Piedras Artificiales DE SALVADOR MARTINEZ Y COMPAÑIA. Villanueva de la Serena. Pídanse precios, en la seguridad que han de convenir. Se garantiza la calidad. Pronto y esmerado servicio. Se colocan pisos.

Banco Vitalicio de Cataluña. Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas. Domicilio en Barcelona: Ancha, 64. CAPITAL DE GARANTIA. 10.000,000 DE PESETAS

Capital suscrito	pesetas 18.621.563'27
Activo	" 15.004.675'94
Siniestros pagados	" 986.228'93
Capitales en curso	" 39.364.854'77
Reservas	" 4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.
En Badajoz: Delegado D. Atanasio Ramirez, del Comercio; D. Macías, Inspector, y D. Miguel Pimentel, Sub-Inspector.

Para conservar la salud y curar las enfermedades AGUAS MINERALES NATURALES DE CARABAÑA SALINAS SULFURADAS, SULFATO SÓDICAS HIPOSULFITADAS. Base purgante, NaO, SO 10³ HO-gr. 227 Depurativa NaS gr. 00,499 UNICAS EN SU CLASE A TODOS INTERESA SABER. 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA. 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA. 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos. 4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprarlo y tomar el agua al nacer. El más seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio. Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general. LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR. Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor. Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía. Depósito general por mayor, R. J. Chavarrí, Atocha, 87, Madrid.

NO HAY MEJORES CHOCOLATES que los de Hijos de Antonio J. Gómez.

FÁBRICA: DEPÓSITO: Mármoles, núm. 105. Marqués de Larios, 1. MÁLAGA

LA PREVISIÓN. PRIMERA SOCIEDAD ESPAÑOLA DEDICADA EXCLUSIVAMENTE Á SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMA FIJA, domiciliada en Barcelona, Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

Capital social 5.000.000 de pesetas. Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para formación de dotes, redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagadas al fallecimiento del asegurado; constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando intereses. Estas combinaciones son de gran utilidad para las clases sociales. En la mayor parte de las combinaciones, los asegurados tienen participación en los beneficios de esta Sociedad. Puede también el suscriptor optar por las pólizas sorteadas que, entre otras ventajas, presentan la de poder cobrar anticipadamente el capital asegurado, si la fortuna le favorece en alguno de los sorteos anuales. Para informes: D. Cayetano Lledó, Inspector regional de las provincias de Badajoz, Cáceres y Salamanca.—Badajoz, Correidores, 31.—Agentes especiales, Sres. Uceda Hermanos.

DROGUERIA DE VIUDA Y SOBRINO DE VICENTE TOMAS PEREZ. Plaza Constitución, 9. VILLANUEVA DE LA SERENA. SURTIDO COMPLETO. Esta casa garantiza, por su pureza y legitimidad, los géneros que vende. En igualdad de circunstancias, ninguna otra casa vende más barato.

NO ENCONTRAREIS MEJOR SERVICIO QUE EN LA BARBERÍA DE FRANCISCO TEJEDA. Plaza de la Constitución, n.º 7. Villanueva de la Serena.

PAÑERÍA DE GARCIA Y DONCEL. CONSTITUCIÓN, NÚM. 17. BADAJOZ. Novedades en trajes para caballeros y niños. A LOS SARCEDOTES. Especialidad en merinos, tricots, biarriz y sargas para manteos y sotanas, á precios sumamente económicos. NOTA.—Se remiten muestras á quien las pida.

ORNAMENTOS PARA IGLESIA. Gran Fábrica de Tejidos de Seda, Plata y Oro DE Callego, Candela y C.ª, Valencia. CASA SUCURSAL EN CÓRDOBA, Librería, 12. Completo surtido en todo lo concerniente al ramo, desde lo más barato hasta lo más rico. Casillas construidas desde 25 pesetas en adelante.—Ternos completos, desde 200 á 30,000 pesetas. Merinos, Cachemires y Paños, para hábitos talares.—Brocados, Brocateles, Damascos, Rasos, etc.—Terciopelos, en todos colores. Albas, Roquetes, Manteles, en todas clases y precios. Acreditado taller-estudio de imágenes de escultura. Galones, flecos y pasamanería. Oros, canutillos y demás artículos para bordar. Badajoz: Tip. de Uceda Hermanos.

¡LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO! LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER» HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores, Y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS 19, PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚM. 19. BADAJOS, CATALOGOS ILUSTRADOS GRATIS CATALOGOS ILUSTRADOS GRATIS